
EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Estamos frente a una disyuntiva de hierro

Punto de vista por **Jorge Lapeña**, ex secretario de energía - titular del Inst. Argentino de la Energía.
Exclusivo para LA GACETA.

- ✦ El gas será la fuerza predominante en las relaciones entre Argentina y Bolivia
- ✦ Se renegociará con madurez
- ✦ Morales, nuevo líder de la América india

La Argentina se encuentra en una situación energética precaria, que se hizo muy evidente en 2004 y en 2005. Y pensamos que va a seguir con problemas en los próximos años.

El país tiene en el gas natural al principal producto energético, ya que el 50% del consumo es con ese fluido. Hasta la década de los 90 la demanda se cubrió con una oferta doméstica, pero no hubo nuevos descubrimientos, y el consumo siguió creciendo. Además, día tras día se acrecienta la cantidad de automotores que usa GNC.

No tuvimos una política energética y pasamos de un estado superavitario en materia de gas (con casi 35 años de reserva a fines de los 80) a una situación precaria con reservas para no más de 10 años. De ahí surgió la necesidad de importar gas natural. En este contexto, Bolivia, un país con poco consumo interno, con muchas reservas y que está cerca de la Argentina, se transformó en el proveedor natural de los recursos que nos faltan. En igual sentido, nosotros somos el comprador natural junto con Brasil. Si bien Morales tiene una posición muy clara y nacionalista de defender los recursos del subsuelo boliviano, y ha hecho de esto una cuestión de agenda en su accionar político, cuando vino a Buenos Aires hizo declaraciones cautas y maduras. Dijo que quiere incrementar las exportaciones, pero también que pretende un precio mejor para el gas natural a fin de beneficiar a su población, lo que es muy atendible.

Con este escenario, la Argentina necesita debatir de igual a igual con Morales y su equipo. Debe ser una negociación franca, que tenga en cuenta las conveniencias comerciales y que permita llegar a un acuerdo por el que la Argentina obtenga el compromiso serio de Bolivia de entregar gas por los próximos 20 años. En ese período deberíamos construir un nuevo gasoducto proveniente de Bolivia (nordeste, quizás) y por el cual podamos importar 20 millones de metros cúbicos de gas por día.

En cuanto al precio, si bien va a ser más alto que el actual, no lo debe ser tanto como el que se está pagando por el gas natural en otros países, exageradamente elevado por la situación dada en el mercado mundial de petróleo. Este es un mercado que suele ser volátil y, por lo tanto, hay que apuntar a precios convenientes, tanto para el proveedor como para el comprador.

Con las actuales reservas podemos consumir normalmente, pero no podemos ampliar la demanda. Por esto tenemos una disyuntiva de hierro: o se consume menos gas y se derivan consumos a otros productos energéticos, caso de los producidos por energía nuclear, eólica o hidráulica, o vamos a una mayor importación de gas. Y aquí aparece Bolivia como el proveedor natural.